DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

Actuar

Profundización en la declaración conjunta de los Obispos de México sobre el don de la vida y la dignidad humana.

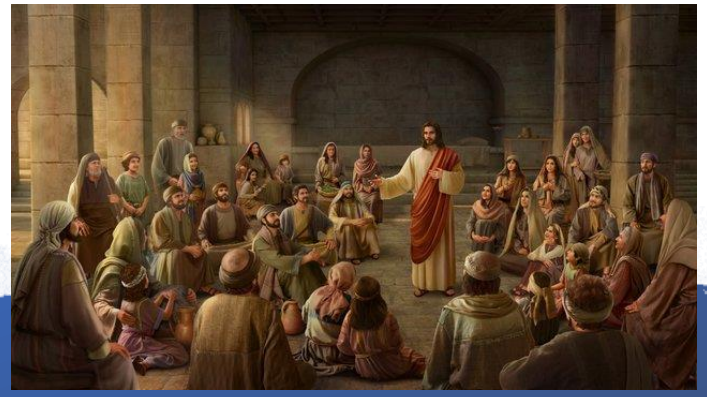
5 de diciembre de 2020

http://www.dimensionvidacem.org/

Índice

- Primera parte: La voz de los Obispos en un anuncio de verdad y caridad. (n. 11).
- Segunda parte: La democracia, la libertad religiosa y la invitación a la conversión. (nn.12 a 14)
- Tercera parte: La confirmación en el anuncio valiente y en la acción en favor de la vida y la dignidad humanas. (nn. 15 a 17)

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA



Primera parte:

“Los obispos de México decimos:”

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

Número 11. a.

- Celebramos que cada persona es creada por Dios como un ser que merece ser amado por sí mismo y nunca debe ser usado como mero medio. La vida que cada ser humano posee desde la concepción y hasta la muerte natural, es un don que hay que custodiar como algo verdaderamente sagrado.

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

Número 11. b.

- Afirmamos, acorde con la evidencia científica, que la vida humana comienza desde el momento de la concepción.

- *Jean Rostand, Premio Nobel de Biología sentencia: «En la primera célula constitutiva de la persona humana, es decir en el óvulo fecundado, existe un ser humano. El hombre, todo entero, ya está en el óvulo fecundado». El Dr. Jérôme Lejeune, padre de la genética moderna a quien la ciencia mundial reconoce unánimemente como uno de los primeros y más calificados investigadores en genética y reconocido mundialmente por sus descubrimientos, sentenció: «La vida humana siempre comienza con la fecundación, no con la implantación. Allí, a nivel molecular, comienza la vida, y la dignidad de cada ser humano, y los mismos derechos humanos, allí comienzan. Allí comenzamos todos», «Aceptar el hecho de que después de que la fertilización un nuevo ser humano cobra vida, ya no es un motivo de pruebas u opiniones, es simple evidencia. No tengo duda alguna: abortar es matar a un ser humano, aunque el cadáver sea muy pequeño».*

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

Número 11. c.

- Reafirmamos que todo ser humano es merecedor de respeto, debe ser reconocido y tratado como persona, sin limitarlo por su grado de desarrollo, su salud, su origen o su condición social o económica.

- El Catecismo de la Iglesia Católica es muy claro al respecto: “La justicia social sólo puede ser conseguida sobre la base del respeto de la dignidad trascendente del hombre […] El respeto de la persona humana implica el de los derechos que se derivan de su dignidad de criatura. Estos derechos son anteriores a la sociedad y se imponen a ella […] El respeto a la persona humana supone respetar este principio: «Que cada uno, sin ninguna excepción, debe considerar al prójimo como “otro yo”, cuidando, en primer lugar, de su vida y de los medios necesarios para vivirla dignamente» (GS 27)” (CEC 1929-1931).

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

Número 11. d.

- Reconocemos que la persona humana no es instrumento o decisión de otro ser humano, es un fin en sí mismo y no un medio, es un sujeto y no un objeto, por tanto, posee una dignidad propia (cf. VS, 50) de la que brotan unos derechos inalienables, en especial el derecho a vivir.

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

Número 11. e.

- Denunciamos todo intento explícito o velado, directo o sofisticado, de justificar el aborto provocado o de arrebatar la protección jurídica a los hijos antes de nacer. Debemos ser claros al respecto: “La vida humana debe ser respetada y protegida de manera absoluta desde el momento de la concepción. Desde el primer momento de su existencia, el ser humano debe ver reconocidos sus derechos de persona, entre los cuales está el derecho inviolable de todo ser inocente a la vida” (cf. Donum vitae 1, 1).

Número 11. f.

- Confiamos en que habrá políticas de salud que excluyan la eutanasia (que elimina la vida del paciente) y se centren en los cuidados paliativos y el acompañamiento. La Declaración sobre la eutanasia Iura et bona concluye diciendo: “Si por una parte la vida es un don de Dios, por otra la muerte es ineludible; es necesario, por lo tanto, que nosotros, sin prevenir en modo alguno la hora de la muerte, sepamos aceptarla con plena conciencia de nuestra responsabilidad y con toda dignidad”.

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

Número 11. g.

- Nos sumamos a la promoción de la salud y la dignidad humana plena, para lograr una sociedad sin adicciones ni consumo de drogas, conscientes de que “el uso creciente de productos psicoactivos, es decir, de sustancias que tienen efectos estimulantes o inhibidores sobre el cerebro, la difusión de algunos de estos productos y la continua llegada de nuevas sustancias al mercado, alimentan una expectativa de «bienestar» que se transforma, con mucha frecuencia, de día en día, en sufrimiento y aflicción”.

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

Número 11. h.

- Reafirmamos nuestro compromiso de atender según su dignidad humana a todas las personas, en particular y a ejemplo del Señor, en los más vulnerables, los despreciados, los ignorados, los que son hechos invisibles y sufren violencia física o psicológica.

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

Número 11. i.

- Nos comprometemos a anunciar sin cansancio que la persona humana, se realiza en la relación hombre-mujer de forma complementaria y recíproca. Es en base a esta referencia antropológica profunda del varón a la mujer y de la mujer al varón que eventualmente es posible el auténtico matrimonio y su apertura a la posibilidad de una nueva vida humana.

- *“La sexualidad caracteriza al hombre y a la mujer no sólo en el plano físico, sino también en el psicológico y espiritual con su impronta consiguiente en todas sus manifestaciones. Esta diversidad, aneja a la complementariedad de los dos sexos, responde cumplidamente al diseño de Dios en la vocación enderezada cada uno” (Sagrada Congregación para la Educación Católica. Orientaciones educativas sobre el amor humano, 5).*

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

Número 11. j.

- Reafirmamos que los niños en adopción merecen que la sociedad los confíe a un hogar, conformado por padre y madre, que es el ámbito natural del cual proceden.

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

Número 11. k.

- Reafirmamos que la “renta de vientres” o maternidad subrogada constituye una explotación de la mujer, de quien se abusa con fines reproductivos.

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

Número 11. I.

- Denunciamos que no es justificable la doble vida. Las virtudes que se ejercen en la vida pública se cultivan en la vida privada. Cuando en cualquiera de los dos planos se traicionan los valores fundamentales asociados a la dignidad de la persona humana se frustra la adecuada construcción del bien común y de una sociedad más justa y fraterna.

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

Número 11. m.

- Anunciamos que los seres humanos, tenemos una responsabilidad en nuestras actividades, para no abusar ni destruir la naturaleza de nuestro planeta, que es la casa común que habitamos.

- *“San Francisco, fiel a la Escritura, nos propone reconocer la naturaleza como un espléndido libro en el cual Dios nos habla y nos refleja algo de su hermosura y de su bondad: «A través de la grandeza y de la belleza de las criaturas, se conoce por analogía al autor» (Sb 13,5), y «su eterna potencia y divinidad se hacen visibles para la inteligencia a través de sus obras desde la creación del mundo» (Rm 1,20)” (Laudato si 12).*

Reflexiones de la primera parte del Actuar

- El actuar inicia con un anuncio profético y misionero. “Los obispos de México decimos:”
- Hablar ahora es actuar. El anuncio es acción misionera a favor del don de la vida y la dignidad humana.
- Se anuncia la dignidad intrínseca de la persona humana, sin discriminarla por su grado de desarrollo o condición socioeconómica.
- Se reafirma que la persona no es medio, sino es fin. No es instrumento.

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

Reflexiones de la primera parte del Actuar

- El don de la vida y la dignidad humana están amenazados en todas sus formas vulnerables.
- Se denuncia claramente cualquier forma de quitar la protección legal a la vida humana en gestación.
- Se pone en alerta frente a la eutanasia, la legalización de las drogas, la distorsión del matrimonio y la familia.
- La doble vida también atenta contra la dignidad humana en el designio divino.
- Debemos actuar en el cuidado de la casa común.

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

Un apunte de Fratelli Tutti

- El descarte mundial

- 18. Partes de la humanidad parecen sacrificables en beneficio de una selección que favorece a un sector humano digno de vivir sin límites. En el fondo «no se considera ya a las personas como un valor primario que hay que respetar y amparar, especialmente si son pobres o discapacitadas, si “todavía no son útiles” —como los no nacidos—, o si “ya no sirven” —como los ancianos—. Nos hemos hecho insensibles a cualquier forma de despilfarro, comenzando por el de los alimentos, que es uno de los más vergonzosos»[13].

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

Segunda parte del Actuar

- La democracia, la libertad religiosa y la invitación a la conversión.

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

- Reconocemos que formamos parte de una sociedad libre llamada a consolidar su democracia. Por ello, nos oponemos a limitar el derecho a la libre expresión de la verdad. Más aún, un auténtico régimen de libertades incluye la libertad religiosa que nos permite vivir a plenitud de manera individual o asociada, en público y en privado conforme a nuestras convicciones de conciencia.

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

- A los que provocan sufrimiento y muerte, a los que están asesinado, secuestrando, extorsionando y causando un dolor atroz a su prójimo, en el nombre de Cristo, ante cuya justicia nos presentaremos al momento de morir, los exhortamos a abandonar el camino del mal, convertir su corazón, arrepentirse, reconciliarse con Dios y con sus hermanos, y reparar el mal causado. Dios es misericordioso con los que se acercan a Él con corazón humilde y arrepentido. Pero también es justo y mira el sufrimiento de quienes son víctimas del crimen.

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

- A las autoridades civiles les exigimos la vigencia plena del Estado de Derecho. La aplicación discrecional de la ley es contraria a la justicia. Sólo de esta manera nuestras familias y la paz pública serán verdaderamente protegidas. A los fieles católicos y a todas las personas de buena voluntad, los invitamos a construir una sociedad en paz y respetuosa de las leyes justas.

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

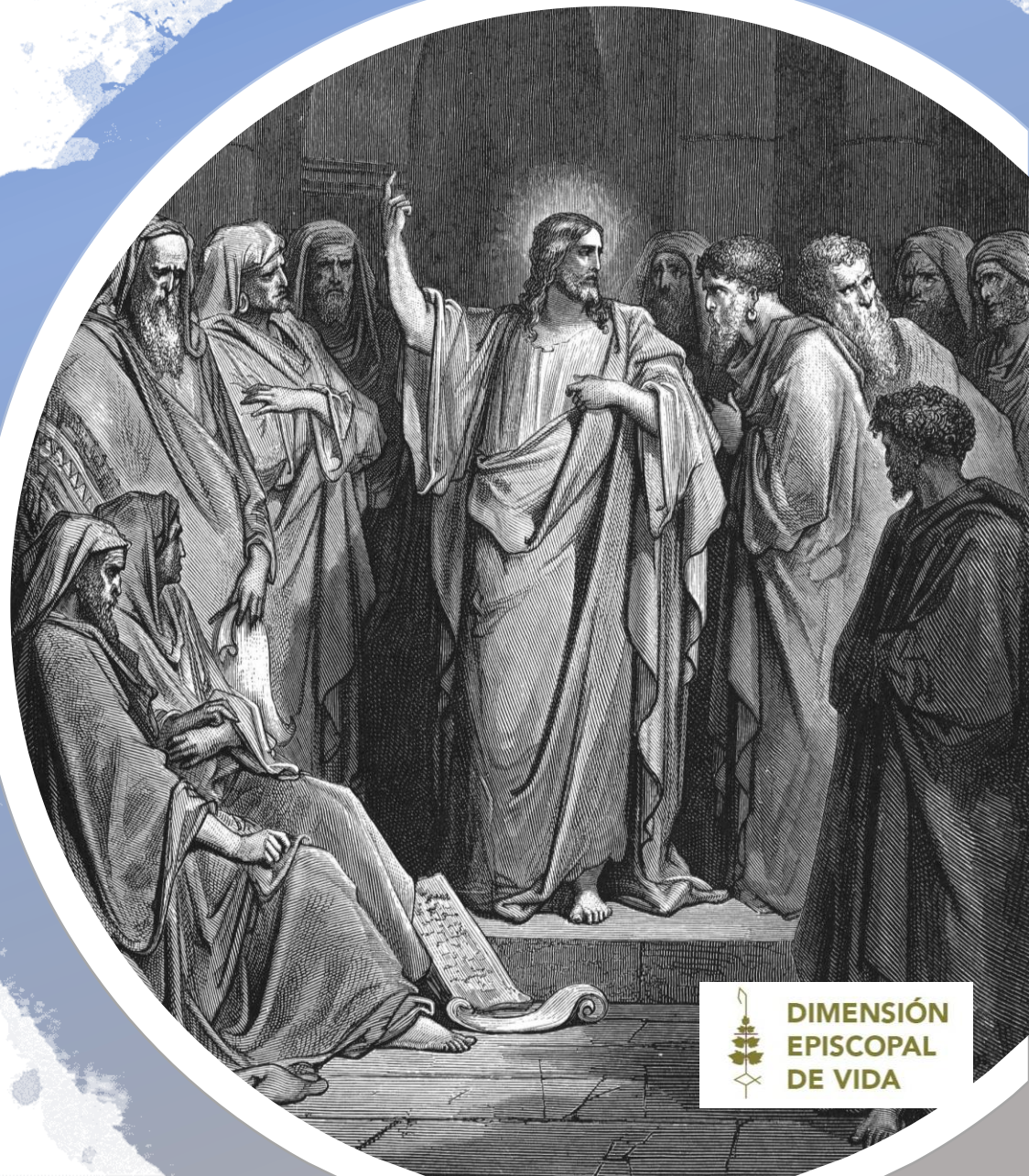
- La misericordia de Dios siempre está disponible para el pecador arrepentido, aún en los casos de aborto. Los católicos que han participado activamente en la promoción o procuración deliberada del aborto están llamados a reconciliarse con Dios y con la Iglesia a través del sacramento de la confesión.

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

Reflexiones de la segunda parte

- “Nos oponemos a limitar el derecho a la libre expresión de la verdad”.
    - Nuestra participación incluye la libertad de expresión en y para la verdad.

- La dignidad humana incluye la libertad religiosa.



Reflexiones de la segunda parte

- Invitación a la conversión dirigida a los criminales.

- Invitación a las autoridades para que defiendan el estado de derecho.

- Invitación a la conversión a quienes hayan cometido o participado en un aborto.

Un apunte de Fratelli Tutti

- Una nueva cultura

- 215. «La vida es el arte del encuentro, aunque haya tanto desencuentro por la vida»[204]. Reiteradas veces he invitado a desarrollar una cultura del encuentro, que vaya más allá de las dialécticas que enfrentan. Es un estilo de vida tendiente a conformar ese poliedro que tiene muchas facetas, muchísimos lados, pero todos formando una unidad cargada de matices, ya que «el todo es superior a la parte»[205]. El poliedro representa una sociedad donde las diferencias conviven complementándose, enriqueciéndose e iluminándose recíprocamente, aunque esto implique discusiones y prevenciones. Porque de todos se puede aprender algo, nadie es inservible, nadie es prescindible. Esto implica incluir a las periferias. Quien está en ellas tiene otro punto de vista, ve aspectos de la realidad que no se reconocen desde los centros de poder donde se toman las decisiones más definitorias.

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

Tercera parte del actuar:

- La confirmación en el anuncio valiente y en la acción en favor de la vida y la dignidad humanas.

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

- Los obispos buscamos iluminar las conciencias de cara al bien y a la verdad. En ejercicio de nuestros derechos inalienables y de nuestro ministerio como Pastores continuaremos predicando el Evangelio de la Vida, tanto en público como en privado, recordando que Jesús nos ha dado un mandato preciso: “Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio” (Mc 16,15).

- Les anunciamos que continuaremos colaborando con ellos y con muchos otros para promover la dignidad de cada persona humana, desde la concepción hasta la muerte natural.

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

- Poniéndonos en manos de la Santísima Virgen de Guadalupe, nuestra Madre, para que nos proteja bajo su manto y con la mirada puesta en Cristo Redentor para que seamos fieles a lo que Dios pide a cada uno de nosotros, firmamos esta Declaración conjunta a nombre de todos los obispos de México.

Reflexiones de la tercera parte

- Se rechaza una mordaza que calle la voz de la Iglesia.

- Se encomiendan a la protección de la Santísima Virgen de Guadalupe.

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

Conclusión

- Actuar en servicio al don de la vida y la dignidad humanas:
- Unirnos a Cristo. Oración y sacramentos.
- Iluminar nuestra mente y encender nuestros corazones con la luz el fuego del Espíritu Santo.
- Congruencia de vida.
- Participar en nuestro entorno próximo.
- Participar en nuestros deberes ciudadanos:
  - Tomar conciencia.
  - Participar.

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA

Un apunte de Fratelli Tutti

- Amor efectivo

- 183. A partir del «amor social»[172] es posible avanzar hacia una civilización del amor a la que todos podamos sentirnos convocados. La caridad, con su dinamismo universal, puede construir un mundo nuevo[173], porque no es un sentimiento estéril, sino la mejor manera de lograr caminos eficaces de desarrollo para todos. El amor social es una «fuerza capaz de suscitar vías nuevas para afrontar los problemas del mundo de hoy y para renovar profundamente desde su interior las estructuras, organizaciones sociales y ordenamientos jurídicos»[174].

DIMENSIÓN EPISCOPAL DE VIDA